



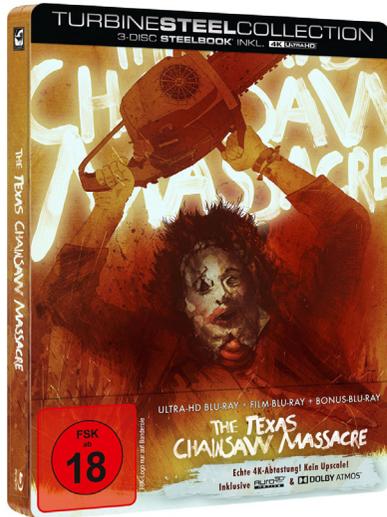
Clásicos del cine remasterizados con pasión en Dolby Atmos de la mano de Turbine

Dolby Atmos no es sólo una herramienta vital para los creadores de contenidos de cine y vídeo de hoy en día, sino que también permite rescatar clásicos del cine para que suenen como nunca.



Enseguida me di cuenta de que se podía mejorar una mezcla convirtiéndola a Dolby Atmos, dándole profundidad y haciéndola más inmersiva sin cambiar su intención artística.





Turbine, un sello alemán de DVD y Blu-ray, se especializa en remasterizar películas, especialmente títulos icónicos de comedia y terror. La empresa, fundada y dirigida por fanáticos del cine que buscan la perfección, hace gala de su obsesión por crear productos de altísima calidad para los aficionados al cine en casa, un proceso en el que Dolby Atmos es cada vez más importante. Hemos hablado con Christian Bartsch, director técnico de Turbine, para saber cómo y por qué una tecnología del siglo XXI encaja tan bien con el material del siglo XX.

¿Cómo empezó Turbine su andadura como empresa?

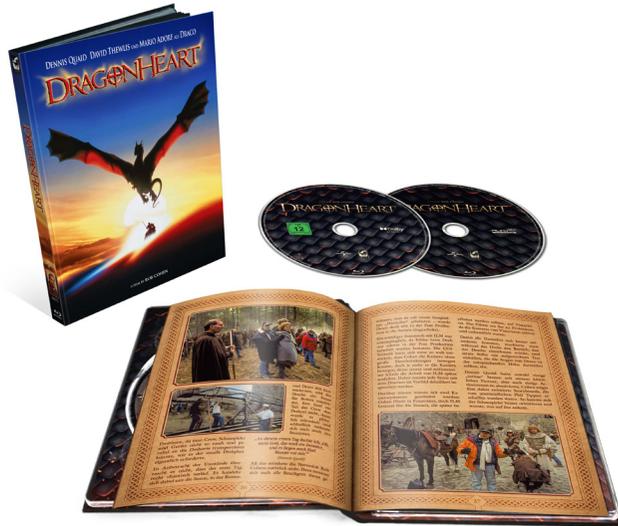
La fundaron en 2004 Phil Friederichs y el productor Christian Becker, que llevaban en el negocio del DVD desde 1997. Nos frustraba la calidad del cine en alemán para DVD, que se limitaba a sacar copias en disco de producciones televisivas. Lo que queríamos era ver nuestras películas favoritas en un formato que apreciábamos. Empezamos con comedias alemanas de los años ochenta, pero al descubrir que también nos encantaba *La matanza de Texas*, dejamos de limitarnos al contenido familiar.

La idea es enriquecer la película original sin desvirtuarla.

¿Cómo conocisteis Dolby Atmos y por qué decidisteis usarlo?

En 2016 salió una nueva y esperada versión de *Granujas a todo ritmo*. Universal decidió trabajar con nosotros para el mercado alemán, así que buscamos a los actores del doblaje original –que para entonces tenían unos setenta años y vivían por toda Alemania– y nos los llevamos a los estudios que les quedaban más cerca para grabar las nuevas escenas. CSC, el estudio de Hamburgo con el que trabajábamos, nos dijo que acababan de incorporar el novedoso sistema Dolby Atmos y nos preguntó si nos interesaba probarlo. Yo sabía que era un tipo de sonido tridimensional, pero no lo había usado nunca. Enseguida me di cuenta de que se podía mejorar una mezcla convirtiéndola a Dolby Atmos, dándole profundidad y haciéndola más inmersiva sin cambiar su intención artística.

Como se trataba de crear una versión totalmente nueva, necesitábamos el visto bueno del director original, John Landis. Todo fue muy fácil: le preguntamos, le gustó la idea y la hicimos realidad. En ese momento, era la película más antigua mejorada con Dolby Atmos, así que fue un hito para Universal, para Dolby y para nosotros.



Acabamos de sacar “Corazón de dragón” y “Pánico” en el túnel en colaboración con el director, Rob Cohen, y el resultado le encantó. Dijo que nunca había visto mejor representado su trabajo y que ojalá pudiera hacerse lo mismo en más mercados.

¿Cómo usasteis Dolby Atmos en Granujas a todo ritmo y que aprendisteis de ello?

En una escena añadimos disparos de fondo y, cuando salen coches volando por los aires, movimos ese efecto a un nivel espacial más alto. En otra secuencia que transcurre en el interior de un helicóptero, añadimos el sonido de las hélices por encima para mejorar la precisión espacial y la sensación de inmersión, enriqueciendo la película original sin desvirtuarla. No se trata de añadir cosas al tuntún. Pasa lo mismo que en la cocina: hay ingredientes de los que no conviene abusar. A nosotros nos parece bien usar muy pocos efectos o incluso prescindir de ellos, pero podemos utilizar la dimensión vertical para mejorar la ambientación y transportar al espectador a un lugar concreto. En *La Matanza de Texas*, por ejemplo, en un momento dado hay un personaje que, desde la planta baja, oye a alguien gritar arriba sin que el espectador lo vea. Ahora sí puede percibir que ese sonido viene de un nivel superior, lo que aumenta la sensación de estar allí y sentir lo mismo que siente el personaje. Es sutil, pero eficaz.

¿Les ha gustado el resultado a los clientes y cineastas?

La reacción ha sido tan positiva que, a veces, el entusiasmo ha llegado a sorprendernos. Los consumidores tienen pantallas 4k y 8k y receptores

potentes, así que lo que buscan es una buena calidad de imagen y sonido. A muchos contenidos modernos se les presta poca atención, con doblajes y mezclas automatizadas para las versiones dobladas, y con menos tiempo en general. Por eso la gente agradece tanto el mimo y la atención al detalle que nos caracterizan. Acabamos de sacar *Corazón de dragón* y *Pánico en el túnel* en colaboración con el director, Rob Cohen –famoso también por la saga *Fast & Furious*–, y el resultado le encantó. Dijo que nunca había visto mejor representado su trabajo y que ojalá pudiera hacerse lo mismo en más mercados.

¿Colaboráis con directores y diseñadores de sonido?

Nos encanta. No siempre se puede, pero si la idea es hacer algo creativo – cualquier cosa que vaya más allá de pasar el formato 5.1 a Dolby Atmos –, o trabajamos con el equipo de la mezcla original o no seguimos adelante. En una ocasión, quisimos convertir la mezcla original de *Crash* en otra con sonido 5.1. El director, David Cronenberg, no quería que usáramos técnicas «upmixing». Pero le explicamos que si dejaba que fueran los aparatos receptores de los consumidores los que hiciesen la conversión de su mezcla original durante la reproducción, los resultados podrían ser desiguales. En cambio, si creábamos una nueva mezcla bajo su supervisión y con su aprobación final, podría

Dolby Atmos



conseguir justo lo que quería. Creamos una mezcla 5.1 de *Crash* con la que quedó muy satisfecho. Cuando colaboramos con directores y diseñadores de sonido en remasterizaciones para Dolby Atmos, buscamos lo mismo: darles la posibilidad de controlar su trabajo artístico.

¿Colaboráis con directores y diseñadores de sonido?

Nos encanta. No siempre se puede, pero si la idea es hacer algo creativo – cualquier cosa que vaya más allá de pasar el formato 5.1 a Dolby Atmos–, o trabajamos con el equipo de la mezcla original o no seguimos adelante. En una ocasión, quisimos convertir la mezcla original de *Crash* en otra con sonido 5.1. El director, David Cronenberg, no quería que usáramos técnicas «upmixing». Pero le explicamos que si dejaba que fueran los aparatos receptores de los consumidores los que hiciesen la conversión de su mezcla original durante la reproducción, los resultados podrían ser desiguales. En cambio, si creábamos una nueva mezcla bajo su supervisión y con su aprobación final, podría conseguir justo lo que quería. Creamos una mezcla 5.1 de *Crash* con la que quedó muy satisfecho. Cuando colaboramos con directores y diseñadores de sonido en remasterizaciones para Dolby Atmos, buscamos lo mismo: darles la posibilidad de controlar su trabajo artístico.

Este año sacamos Twister. El día que la vi en casa, mi mujer acabó marchándose de la habitación porque, según me dijo, le daba la sensación de que se estaba destrozando nuestra casa.

De las películas que mejoran con Dolby Atmos, ¿cuál es tu favorita?

Este año sacamos *Twister*, un clásico del cine de catástrofes, y creo que va a convertirse en toda una referencia para los usuarios de Dolby Atmos. Ha sorprendido muchísimo a todos los que ya la han visto. Cuando un tornado engulle una casa y la hace pedazos, los efectos van *in crescendo* y vienen de todas partes. La sensación de inmersión es intensísima. El día que la vi en casa, mi mujer acabó marchándose de la habitación porque, según me dijo, le daba la sensación de que se estaba destrozando nuestra casa.

¿Podría decirse, entonces, que el soporte físico aún no ha muerto?

Va a menos, pero no desaparecerá. Nuestro mercado son los coleccionistas, los aficionados al cine en casa, los fanáticos del cine y los historiadores, incluso algunos de fuera de Alemania que encuentran que nuestro trabajo es lo mejor que hay. Y ese mercado seguirá existiendo porque el modelo de *streaming* no les sirve. Cada película es una obra de arte y merece llegar a todo el mundo en un formato que respete al máximo la intención original de su autor. Para conseguir ese objetivo, Dolby Atmos es fundamental, como lo será también Dolby Vision, un formato al que muy pronto daremos más uso, aunque eso ya es otra historia.

